

Mi comentario es para la compañera Lalanda, M. autora del artículo "De Okupas, Enfermeras y Nurse Practitioners"

Estimada compañera:

Tan solo unas palabras para, en primer lugar, agradecer tu reflexión.

En cuanto a su contenido no me resisto a realizar alguna observación. En cuanto a la valoración de violencia dialéctica que realizas sobre la respuesta dada a la carta publicada en su día en ACTA SANITARIA y titulada "enfer-mesas", decirte que no puedo estar de acuerdo con la misma. Sin duda mi opinión es sesgada puesto que soy el autor de la respuesta "medicocracia", pero creo que en la misma no hay violencia sino indignación y posicionamiento decidido. ¿Qué debemos hacer quedarnos quietas y calladas? Considero que en ese momento y ante tal ataque tocaba decir lo que se dijo. Fue meditado, reflexionado y medido y, además, se trataba de defender algo más importante que la dignidad profesional. La dignidad de la mujer que se cuestionaba de manera totalmente inaceptable. Pero entiendo que son formas diferentes de ver una misma realidad.

Por lo demás, no puedo más que coincidir contigo en muchos aspectos del contenido de tu análisis. Sobre todo cuando haces referencia al gravísimo peligro de abandonar la esencia de los cuidados. Yo mismo he tenido la oportunidad de comprobarlo recientemente en Gran Bretaña. Y somos muy dados al mimetismo y no a la adaptación de determinadas estrategias o acciones al entorno propio.

El desarrollo profesional y disciplinar no debería estar reñido nunca con la asunción de los cuidados básicos y, sobre todo, con su responsabilidad. Las actividades y tareas se pueden delegar pero nunca la responsabilidad de las mismas.

Las enfermeras debemos tener claro nuestro objetivo imprescindible de cuidar complementario con el de curar, que debe ser llevado a cabo de manera corresponsable con el resto de profesionales de los equipos.

Por otra parte la asunción de responsabilidades y competencias no debe ser respuesta exclusiva de maniobras economicistas sino consecuencia de una adecuada racionalidad de recursos y no de racionamiento de los mismos.

Puedes estar tranquila y dejar tu cuello al descubierto sin miedo. Nunca nadie debería tener la tentación de morder a quien siendo fiel a sus principios es capaz de respetar los de los demás.

Gracias por compartir tus dudas y tus convicciones. Tus opiniones y tus comentarios. Tu disposición y tu mano tendida. Tan solo decirte que no comparto la igualdad desde la @ sino desde el respeto independientemente de la profesión o el género de la misma (médicos o enfermeras).

José Ramón Martínez Riera
Presidente de la Asociación de Enfermería Comunitaria (AEC)